

Hay dos unidades textuales del Éxodo, capitales en dicho libro, en las que aparecen referencias más o menos explícitas a la metáfora estudiada: Ex 14 (paso del Mar Rojo); Ex 40,35-38 (final del libro: *y la gloria de Yahveh llenó el tabernáculo*). Nos parece que un análisis más detallado de ambas y de sus referencias más características (gloriarse – gloria / ver – creer) podrían ofrecer también algunas reflexiones útiles en relación con el eje característico de este estudio.

Por otra parte, el A. estudia detenidamente Dt 4; igualmente, hace referencia a la relación Dt 4-5 (ver y escuchar). Sin embargo, no tiene excesivamente en cuenta algunos aspectos de Dt 5 (se afirma, por ejemplo, que Yahveh hizo ver su gloria a Israel: Dt 5,24), que contribuirían quizás a profundizar la conexión entre el ver (hacerse ver de Yahveh) y su hablar (promulgación del Decálogo).

Ambas no deslucen en absoluto las aportaciones de este nuevo volumen de *Analecta Biblica*, que tan útil puede resultar para todo el que tenga interés por el Antiguo Testamento y por la teología veterotestamentaria.—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO, *Universidad Pontificia Comillas*.

SISTEMÁTICA

PLANELLAS BARNOSELL, J., *La recepción del Vaticano II en los manuales de eclesiología españoles: I. Riudor, J. Collantes, M. M. Garijo-Guembe, S. Pié-Ninot, E. Bueno* (Ed. Pontificia Università Gregoriana, Tesi Gregoriana, Serie Teologia 111, Roma 2004), 598p., ISBN 88-7839-003-8.

Esta tesis doctoral, tal y como queda reflejado en su título, quiere estudiar la recepción de la doctrina eclesiológica del concilio Vaticano II en los principales tratados de eclesiología españoles. Para realizar este objetivo, una primera tarea consistía en delimitar el objeto material de estudio, es decir, determinar qué tratados o manuales eclesiológicos, de entre los publicados después del acontecimiento conciliar, podían ser considerados como los «más significativos». El autor de este trabajo muestra, ya desde la introducción, que conoce perfectamente el panorama bibliográfico hispano, y ofrece, en el marco de una reflexión sobre la realidad eclesial de la «recepción», el primer resultado de esa tarea de selección (p.13). Los cinco tratados más significativos son los siguientes: *Iglesia de Dios*, *Iglesia de los hombres*, de I. Riudor; *La Iglesia de la Palabra*, de J. Collantes; *La comunión de los santos*, de M. M. Garijo-Guembe; *Introducción a la eclesiología*, de S. Pié-Ninot; *Eclesiología*, de E. Bueno. Si los dos primeros se encuentran, cronológicamente, dentro del primer decenio post-conciliar; los otros tres restantes han aparecido en la década de los años noventa. La nómina de manuales que han visto la luz durante este periodo alcanza la cifra global de once. A

los cinco autores y títulos ya citados, hay que añadir otras seis obras que se cobijan bajo el género «manuales de eclesiología»: *La nueva creación*, de J. J. Hernández; *Eclesiología*, de M. Sánchez Monge; *Eclesiología*, de C. García Extremeño; *La Iglesia de Cristo*, de J. A. Sayés; *La Iglesia, comunidad de creyentes*, de C. Floristán; *La Iglesia, misterio, comunión, misión*, de A. M. Calero.

La estructura de la tesis tiene dos partes muy definidas a partir de esta primera opción mediante la cual se ha delimitado la materia que será objeto de estudio. En la primera parte se presentan con cierto detalle los cinco tratados más significativos (cap.1), mientras que los otros seis serán sólo recensionados (cap.2). A mi juicio, dentro de este catálogo de «manuales» o «tratados» quizás se hubiera podido tener en cuenta la obra de J. A. Estrada que lleva por título *Del misterio de la Iglesia al pueblo de Dios. Sobre las ambigüedades de una eclesiología misteriosa* (de 1988). Sobre todo, a la vista del objetivo fundamental de la segunda parte de la tesis que consiste en recorrer los grandes temas eclesiológicos suministrados por el concilio Vaticano II, comparando y valorando el tratamiento que de ellos hacen los cinco tratados seleccionados. Son nueve capítulos que recorren los siguientes argumentos: 1) el misterio de la Iglesia; 2) el problema de los orígenes de la Iglesia; 3) la Iglesia como sacramento de salvación; 4) la Iglesia como pueblo de Dios; 5) La Iglesia como comunión; 6) la pertenencia, incorporación u ordenación a la Iglesia y su necesidad para la salvación; 7) la colegialidad episcopal y el primado del papa; 8) la teología del laicado; 9) la misión de la Iglesia en el mundo.

Al final de este recorrido, en el que se repasan las grandes cuestiones de un tratado eclesiológico, J. Planellas ofrece una serie de conclusiones y perspectivas en el capítulo que cierra el libro. En ellas evalúa el alcance y las lagunas de la recepción de las doctrinas conciliares en los (once) manuales citados. No sólo ha puesto de manifiesto cómo cada teólogo tiene un punto de partida concreto, un eje vertebrador para su tratado. Este estudio ofrece también en apretada síntesis el *status quaestionis* de los grandes temas que se plantea una teología de la Iglesia. También muestra con creces aquella característica que Y. Congar atribuye al tratado eclesiológico: es un «tratado-encrucijada». Buena parte de la dificultad de escribir un manual o un tratado *de Ecclesia* radica en la amplitud de temas que hay que abordar; exige, además, buenos conocimientos de exégesis del NT y de historia de la Iglesia; reclama una reflexión de índole sistemática que arranca de la misma doctrina trinitaria para acabar concretándose en un análisis de la realidad y del contexto en el que las Iglesias locales despliegan su misión creta. Los temas se hacen inabarcables. Así, por ejemplo, también se podía haber tomado en consideración, precisamente en paralelo a la teología del laicado, la teología del ministerio eclesial. O, desde otra óptica, la perspectiva ecuménica.

Dejando a un lado estas objeciones menores, hay que decir que este estudio sobre la recepción de la eclesiología conciliar en los manuales españoles tiene el valor sobreañadido de dejar constancia, para la posteridad, del estado de la eclesiología española desde el Vaticano II. Completa y desarrolla con competencia las páginas que S. Pié-Ninot había dedicado en el *Diccionario de eclesiología* a esta temática (cf. *Eclesiología en España desde el Vaticano II hasta el 2000*, p.331-339). En este sentido, esta tesis ha hecho avanzar nuestros conocimientos, y éste es el primer objetivo de cualquier tesis doctoral.—S. MADRIGAL.